

Lacan Quotidien



N° 890 –Viernes 22 mayo 2020 – 14 h 15 [GMT + 1] – lacanquotidien.fr



Elección forzada

A CONTINUACIÓN

¿Elección Forzada? Por Marie-Hélène Brousse



¿Elección Forzada?

Por Marie-Hélène Brousse

“Quedarse en casa” resonó como una interpretación en acto. El confinamiento que pretende reducir el lazo social a las necesidades vitales sólo puso en evidencia, aún más, cómo los objetos de consumo, para los que Lacan inventó un nombre, *letosas*, han tomado posesión de nuestras ansiosas vidas. Estos objetos desechables alimentan el desecho que nos invade. Capitalismo obliga: su abundancia esconde, en el mejor de los casos, a los objetos *a causa* del deseo que circulan entre ellos, desapercibidos. El declive de la locura consumista hizo del confinamiento un período en el cual cada uno, por falta de *letosas*, pudo entonces entrever cómo estas nos orientan.

Como en una emboscada, salimos de este período, con una posible amenaza, a cada paso, a las libertades fundamentales. En Stuttgart hay una protesta contra las medidas “liberticidas” implementadas por el gobierno para luchar contra el virus. (1) El desconfinamiento y la extensión del llamado “estado de emergencia sanitaria” afecta a un punto muy delicado, la libertad de ir y venir y, por lo tanto, la noción de frontera. En 1968 Lacan predijo “una segregación ramificada, reforzada y superpuesta en todos los niveles, que sólo multiplica las barreras”. (2) La historia le ha dado la razón. Así lo demuestran las tragedias de los que hoy en día se conocen como “migrantes”. Irónicamente, el coronavirus y la emergencia sanitaria nos obligan a someternos como sujetos migrantes, como aquellos que decidieron arriesgar sus vidas para no “quedarse en casa”, y a sufrir lo que durante años ellos sufrieron: la multiplicación de fronteras en todo el territorio y la abolición de la libertad de movimiento. En dirección opuesta, la cuestión de la libertad de circulación también puede abordarse históricamente por el término *gueto*, palabra italiana que vino a designar las prácticas ancestrales de segregación impuestas a las poblaciones judías, y luego por extensión, a cierto modo de llamar a todo espacio cerrado.

Además, los científicos, solicitados en la posición de expertos, dejando su campo de competencia, se involucran y, todavía en parte, ignoran las características del virus, elevando sus opiniones a la dignidad de un discurso del amo “iluminado”.

Por último, nos enfrentamos a los efectos de una propaganda mediática invasiva. ¿Qué luz puede arrojar la orientación lacaniana sobre esta adversidad que cada uno se verá obligado a vivir a su manera, a partir de la conjugación de su síntoma con la propaganda de un nuevo amo?

Dos reales a distinguir

Plantearé que empecemos por considerar dos órdenes distintos de real. Por un lado está el real del virus, su transmisión y sus efectos. Por otro lado está lo real en el sentido que Lacan le dio en psicoanálisis. El primero es un hecho universal, incluso si las manifestaciones difieren según los organismos a los que el virus ataca. Es identificable y rastreado, por lo tanto, es objetivable. El segundo es una de las tres dimensiones, junto con lo imaginario y lo simbólico, que componen el nudo singular en el que se sostiene el cuerpo hablante.

La dimensión de lo simbólico se ve dañada gravemente durante esta epidemia. Presento como prueba que una de sus invariantes, la ceremonia fúnebre y el entierro de los difuntos, rituales universales de lo simbólico de las sociedades humanas, se ve afectado. Por lo tanto, hay una fragilización de la dimensión de lo simbólico. Lo imaginario al contrario, se infla allí y pone al yo en trance. Lacan en el Seminario 10, *La angustia*, (3) subraya la diferencia entre la angustia, que tiene valor de señal, y el miedo, que funciona como un signo. El coronavirus activa el miedo que, como muestra Lacan, provoca respuestas particularmente inadecuadas: “paraliza, se manifiesta mediante acciones inhibitoras, incluso plenamente desorganizantes, o arroja al sujeto en el desconcierto menos adaptado a la respuesta”. (4) El miedo al virus funciona como un signo de peligro; alimenta el imaginario y cada “yo”, seguro de sí, va allí con su respuesta. La angustia, al contrario, funciona como una señal y apunta a un real, no el biológico del virus, sino el real cuyos objetos *a*, construidos a partir de la caducidad de los pedazos de cuerpo fragmentado del *parlêtre*, son las señales.

El “factor letal”

“A riesgo de sus vidas”. Esta expresión, que me llegó bajo la pluma, conduce a la apuesta de Pascal que sabemos que Lacan trabajó en profundidad, demostrando que no es posible jugar y por lo tanto ganar, sin consentir a una pérdida inaugural. Pero que se trate aquí del riesgo vital nos conduce hacia la dialéctica de la alienación-separación que Lacan desarrolla tanto en “Posición del Inconsciente” como en el Seminario 11, *Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*. Se trata de “las dos operaciones fundamentales en que conviene formular la causación del sujeto. Operaciones que se ordenan en una relación circular, pero no por ello recíproca”. (5) Es complicado, así que sigamos adelante.

La alienación, dice Lacan, “es cosa del sujeto” (6) –el “sujeto”, nótese bien, y no el *parlêtre*. El sujeto no está en el ámbito de lo real, ningún sujeto puede aparecer en lo real; depende estrictamente de los significantes de los que sólo es su efecto, ya que un “sujeto solo se impone en éste [en el mundo] por la circunstancia de que hay en el mundo significantes, que no quieren [subrayo este término] decir nada y que han de descifrarse”. (7) No constituyen signos del sujeto, los signos que excluyen toda metáfora y toda metonimia. La alienación, como la define Lacan, compete del hecho de que el significante se produce “en el lugar del Otro” y congela al sujeto en un “*vel*”. El sujeto nunca es causa de sí mismo. Sin embargo, los ejemplos de alienación tomados por Lacan son *la bolsa o la vida* o también *la libertad o la muerte*. Una versión de actualidad de ésta es *la migración o la muerte*, o inclusive utilizando el ejemplo del gueto (que de forma metafórica, es de actualidad), *el gueto o la muerte*. Así que pongamos el período que estamos viviendo a prueba de la elección forzada.

La operación de alienación se presenta en forma de una elección. Pero este *vel*, al contrario del sentido exclusivo que el discurso corriente da al término elección, responde a la estructura lógica de la reunión. Entonces se puede hablar de “elección forzada”.

En Hegel es así como el hombre se convierte en esclavo. En la elección entre *la libertad o la muerte*, elegir *la libertad* implica morir inmediatamente y si es *la vida*, es sin *la libertad* y de todos modos tarde o temprano, situando aquí el real del tiempo, terminaremos muriendo. En el Seminario 11, Lacan, a propósito de estas dos fórmulas dice: “Debe haber algo especial en esto. Esto es algo especial, lo llamaremos el “*factor letal*”. (8) Ya que Lacan, apoyándose en la lógica, a diferencia de Hegel que la presenta como dialéctica, muestra que la alienación se basa en la estructura de la reunión. Puedes elegir la vida sin la bolsa, el gueto antes que la muerte, pero al final, morirás de todos modos. Lo único seguro es por lo tanto, el surgimiento de una pérdida. Pagar con un *plus* de

vida por la ausencia de libertad o por el sacrificio de la bolsa. Este es el objeto dinero que introduce aquí el objeto *a* en el Otro de la alienación y por lo tanto la separación.

Esta operación, no recíproca de la primera, “lleva a su término la circularidad de la relación del sujeto con el Otro, pero en ella se demuestra una torsión esencial”. (9) Se basa en la estructura lógica no de la reunión, sino de la intersección. “La intersección de dos conjuntos está constituida por los elementos que pertenecen a los dos conjuntos”. (10) Lacan introduce el término separación por los equívocos derivados de la palabra *separare*: *se parare*, parirse, *se parere*, en lo que concierne al vestirse, defenderse, advertirse, o incluso engendrarse, para dar a luz o incluso a la operación jurídica “procurar un hijo al marido”. (11) El punto común a estos equívocos es la *pars*, la parte “que no tiene nada que ver con el todo”. Es casi imposible imaginar una parte sin un todo. Por lo tanto, la separación reenvía a lo que falta en el Otro de la cadena significante, cuyo sujeto es simple efecto. Reenvía a un Otro barrado ya que su intención es impenetrable. Implica el lugar vacío entre dos significantes. Este lugar vacío sólo puede ser ocupado por un objeto. Es en tanto objeto que el sujeto es entonces requerido. Esto no es sin evocar el cara a cara con la mantis religiosa, mientras que el sujeto ignora lo que es para el Otro. La separación, por lo tanto, consiste en situar la falta-en-ser como un posible objeto del Otro.

El Otro que me confina o me desconfinas: ¿qué me quiere? Mi bien sin duda, el bien de todos ciertamente, la salida de la crisis, la recuperación de la economía, una gestión providencial de la epidemia o incluso hacer lo que se espera de él en tanto que autoridad... Pero la separación implica que de esto, no pueda tener la mínima idea, ya que se espera de él que no haga y que haga todo. En otras palabras, se espera que no esté barrado, en el sentido lacaniano como en el sentido, si no es común, al menos popular del término: que esté y/o no esté loco. En ambos sentidos, es un imposible.

Por lo tanto, está claro que no hay otra opción sino la elección forzada para los seres hablantes y que toda separación involucra los objetos caducos del cuerpo hablante, ese *pars* más valioso que la vida. Un análisis lo empuja. En esto es una experiencia crucial. Permite a cada analizante considerar la relación entre su falta-en-ser y sus objetos, incluyéndose a sí mismo a partir de la relación entre alienación y separación. Así hace productivas, operativas, las pérdidas en beneficio del deseo. La separación permite acceder al objeto que causa el deseo, vital para los *parlêtres*. El rasgo de no-reciprocidad esencial para la transformación de la alienación a través de la separación, Lacan lo reutiliza en el *Seminario 20, Aún*, (12) siempre haciendo uso de la lógica rompiéndola por la disciplina del discurso analítico. Produce ahí otra diferencia igualmente despojada de reciprocidad: ya no entre la alienación y la separación, sino entre lo masculino y lo femenino.

Una conclusión en forma de juego

Volvamos a la formulación de la alienación, tal como es modificada por el lugar dado a los objetos causa de deseo y no a los objetos deseados. Inventemos nuevas fórmulas de elección forzada sobre el modelo de *la bolsa o la vida*, o *la libertad o la muerte*. El mío sería: *el lazo o el virus*. O para decirlo de otra manera: *lo fútil o lo útil*. ¿Y el suyo?

Traducción: ***Catery Tato***

1: “La democracia, no la virología: miles de manifestantes atendidos en Alemania contra las restricciones debidas al coronavirus”, *Le Monde*, 17 de mayo de 2020.

2: Lacan, J., *Revista Lacaniana*, “Nota sobre el padre”, EOL, Grama, Buenos Aires, 2016, p.20.

3: Lacan, J., *El Seminario, Libro 10, La angustia*. Paidós, Buenos Aires, 2012.

4: *Ibid.*, p. 173.

5: Lacan, J., “Posición del inconsciente”, en *Escritos 2*, Siglo XXI, México, 2009, p. 798.

6: *Ibid.*, p. 799.

7: *Ibid.*

8: Lacan, J., *El Seminario, Libro 11, Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*. Paidós, Buenos Aires, 2012, p. 220.

9: *Ibid.*, p. 221.

10: *Ibid.*

11: *Ibid.*, p. 222.

12: Lacan, J., *El Seminario, Libro 20, Aún*. Paidós, Buenos Aires, 2012.

Lacan Quotidien, « *La parrhesia en acte* », est une production de Navarin éditeur

1, avenue de l'Observatoire, Paris 6^e – Siège : 1, rue Huysmans, Paris 6^e – navarinediteur@gmail.com

Directrice, éditrice responsable : Eve Miller-Rose (eve.navarin@gmail.com).

Éditorialistes : Christiane Alberti, Pierre-Gilles Guéguen, Anaëlle Lebovits-Quenehen.

Maquettiste : Luc Garcia.

Relectures : Sylvie Goumet, Michèle Rivoire, Pascale Simonet, Anne Weinstein.

Électronicien : Nicolas Rose.

Secrétariat : Nathalie Marchaison.

Secrétariat générale : Carole Dewambrechies-La Sagna.

Comité exécutif : Jacques-Alain Miller, président ; Eve Miller-Rose.

Responsable de la traduction al español: Secretaría de Biblioteca de la EOL

Secretaria: Alejandra Loray

aleloray@hotmail.com

Responsable *Lacan Cotidiano* - (Selección de Artículos): Marita Salgado

marita.salgado2@gmail.com

Maquetación: Gabriela Cuomo

Traducciones de este número:

Catery Tato

Revisión de las Traducciones: Marita Salgado